



# Hablemos de medicamentos

A raíz de la pandemia, las noticias sobre medicamentos se volvieron más comunes o al menos algunos de nosotros empezamos a prestarles más atención. Los estudios que se realizaron para una posible vacuna contra el SIDA, o de medicamentos específicamente diseñados para el COVID, han llenado espacios dentro de los noticiarios nacionales e internacionales. Desafortunadamente, no todas las noticias son agradables, pues se ha vuelto común escuchar alertas sanitarias sobre medicamentos alterados e incluso las autoridades advierten de lotes de fármacos que debemos evitar. Estas advertencias no son nuevas, las farmacéuticas llevan décadas implementando dispositivos de seguridad que permitan detectar si sus fórmulas han sido alteradas o se trate de medicamentos “piratas”.



Si te interesa conocer la historia de cómo iniciaron estas medidas de seguridad te invito a que sigas leyendo.

### ¿Necesitamos medidas de seguridad en nuestros medicamentos?

La razón por lo que se comenzó a tener estos dispositivos de seguridad no es una historia agradable, es más bien una historia policiaca, la cual se desarrolló en la ciudad de Chicago en el año de 1982, cuando sucedió una serie de homicidios. El primer caso registrado ocurrió el 29 de septiembre de 1982 en Elk Grove, Illinois, cuando la adolescente de 12 años Mary Kellerman falleció después de haber tomado una pastilla de Tylenol, la cual consumió por presentar síntomas de gripe. Adam Janus, de veintisiete años de edad falleció ese mismo día después de consumir dos pastillas del mismo medicamento, en un principio se pensó que se trataba de un ataque al corazón; sin embargo, después del fallecimiento de Adam, su hermano y cuñada visitaron su casa para apoyar a su familia, durante su estadía ambos sintieron dolor de cabeza, por lo que tomaron el mismo medicamento del frasco de Adam, ambos murieron, esta fue la pista que llevó a la policía a descubrir el envenenamiento; no obstante, este conocimiento no llegó a tiempo para detener la muerte de tres mujeres de comunidades cercanas luego de consumir el mismo fármaco. La policía investigó el frasco de la familia Janus, encontraron que 44 de las cápsulas contenían al menos tres veces la cantidad necesaria de cianuro para asesinar a una persona. Además, las botellas de medicamento de la familia Keller y Janus presentaban el mismo número de lote MC2880.

La policía emitió un comunicado en el que se alertó a toda la población del área de Chicago y se solicitó a las personas abstenerse de la compra y consumo de Tylenol. Por su parte, la farmacéutica Johnson & Johnson, fabricante del medicamento, retiró de inmediato todo el lote; sin embargo, esta no fue la solución del problema, ya que los siguientes casos de envenenamiento se presentaron en medicamentos con números de lote diferente. Aunque en un principio se sospechó que la manipulación del producto podría ser directamente en la fábrica, esta hipótesis fue descartada, ya que todos los ataques se habían llevado a cabo en la zona metropolitana de Chicago, si el producto hubiera sido manipulado en la fábrica, habría casos en todo Estados Unidos de América. Se sospecha que el asesino compró

frascos del medicamento, los adulteró en su casa y después los repartió en los anaqueles de diferentes tiendas de conveniencia.

La farmacéutica lanzó alertas en todo el país, detuvo la producción del fármaco y retiró el producto de todos los estantes. Se estima que había 31 millones de frascos del medicamento en circulación, con un valor mayor de 100 millones de dólares (281 millones en 2021); además, la compañía ofreció el intercambio de las cápsulas que tuvieran los consumidores por pastillas sólidas. En ese momento se llegó a pensar que la empresa podría ir a la banca rota, pero la realidad fue diferente, Johnson & Johnson tuvo un extraordinario caso de manejo de crisis y hoy en día es reconocida por su rápida y honesta actuación con sus clientes, que para la tranquilidad de sus consumidores empezó a implementar un empaque al que llamó de triple sellado.

Aunque a la fecha no se ha podido dar con el responsable de esta tragedia, este caso fue el precursor de fuertes cambios en la industria farmacéutica y alimentaria, se empezaron a desarrollar envases a prueba de manipulaciones, con sellos de inducción y métodos mejorados de control de calidad. La Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA, por sus siglas en inglés) de EUA introdujo regulaciones más estrictas para evitar la manipulación del producto y se convirtió en un delito federal. Incluso muchas compañías dejaron de producir medicamentos en cápsulas (más fáciles de adulterar) prefiriendo la fabricación de tabletas sólidas.

¡Ahora ya sabes por qué al comprar tus medicamentos las dependientas de la farmacia te muestran que los sellos de seguridad están intactos!

### Medicinas caducas

Creo que a todos nos ha pasado, compramos las medicinas que nos indicó el médico y al finalizar el tratamiento descubrimos que nos han sobrado un par de pastillas que aunque juramos que las donaremos, al final resultan olvidadas en nuestro botiquín hasta la siguiente limpieza de año nuevo, por lo que

terminamos con una serie de pastillas que ya no podemos consumir porque ha pasado su fecha de expiración, ¿qué hacemos con ellas?

Probablemente te han dicho que lo mejor es deshacerse de ellas arrojándolas en el drenaje, pero ¡detente! Estos medicamentos pueden contaminar el agua de manera irreversible, esto no sólo afectará a la vida marina de forma irremediable, si no que estos contaminantes regresarán en nuestra agua potable. Así que, a menos que el empaque diga específicamente que debes desecharlo de esta manera, ¡no lo hagas!

Probablemente, la siguiente manera que se te podría ocurrir de desechar los fármacos es tirarlos en la basura doméstica, pero esto también está lejos de ser una solución ideal, se corre el riesgo de que animales como perros o roedores lleguen a intoxicarse al consumirlos, o terminen contaminando el suelo y los mantos acuíferos después de degradarse por efectos climáticos.

La manera responsable de desecharlos es llevarlos a las instituciones públicas encargadas de su eliminación, por ejemplo, en nuestro estado existe la Secretaría de Gestión Ambiental (Segam), o buscar algunos de sus contenedores, donde sin ningún costo los recibirán y se harán responsables de su correcta disposición.

Finalmente, recuerda que los medicamentos siempre deben ser recetados por un profesional en el área de la salud y que debes seguir rigurosamente tu tratamiento. **UP**

